

**GALLEGO, Julián. (2017). *La pólis griega: orígenes, estructuras, enfoques*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. ISBN: 978-987-4019-65-3. 313 páginas.**

En este interesante trabajo, Julián Gallego se propone realizar una aproximación a la singularidad del proceso político ocurrido en Grecia desde la formación de la polis hasta el surgimiento de la democracia. Para ello, el autor realiza, como él mismo lo expresa, una recapitulación de viejos tópicos bajo nuevas interpretaciones: por ejemplo, la dicotomía ciudad-campo y la importancia del elemento campesino en la polis, las implicancias del sinecismo para las aldeas preexistentes, la anulación de la lógica de parentesco por la imposición de la lógica política, el carácter (preestatal o estatal) de la asamblea y el origen de las nociones de igualdad que colaboraran con la irrupción de la democracia. Incorporará, de este modo, los aportes de la historiografía reciente para poder abordar la temática de las bases sociales de la polis y la democracia helénicas. En este sentido, tomará como modelo los conceptos de “pólis normal” y “sociedad cara a cara” para dar un punto de partida a sus indagaciones en torno a la naturaleza aldeana y campesina de la polis.

Gallego estructura los diez capítulos de su trabajo en tres partes: en la primera, la ciudad antigua y la pólis griega (capítulos 1-4), ubica a la pólis en el marco más general del modelo de ciudad grecorromana, y en la cuestión de definir con precisión el concepto de pólis. En la segunda parte, La aldea en el surgimiento de la pólis (capítulos 5-7), el autor ahonda en el rol de las comunidades preexistentes en el proceso de formación de la pólis y sus mutuas implicaciones, trabajando en la transición entre un modo de vida y otro e incorporando el análisis de fuentes literarias. En la tercera y última parte, la invención de la política y la democracia (capítulos 8-10), Gallego indaga acerca de la aparición de una lógica política, propia de la vida en la pólis y preeminente en ese ámbito sobre la lógica de parentesco; asimismo, se acercará a los inicios de la asamblea como modo de organización y de toma de decisiones, e intentará aproximarse a los orígenes de las concepciones de igualdad que surgen en el plano asambleario y del ágora que desembocarían en la instauración de la democracia, sin soslayar el papel de la stásis en este proceso.

En el primer capítulo, Gallego realiza un recorrido histórico de la ciudad antigua y su lugar estructurante en la organización social, política y económica desde el mundo homérico hasta la tardo-antigüedad. Buscando precisar el

“modelo grecorromano” de ciudad, trabaja sobre las diferencias y similitudes entre la Pólis y la Civitas. En el segundo capítulo, plantea la noción del espacio como algo dinámico: instituido e instituyente, que es “Habitado a la vez que producido y pensado”. En el tercer capítulo, apuntará a una definición concreta de pólis desde el enfoque del Copenhagen Polis Centre: la revalorización del concepto de Ciudad-Estado en tanto remite a un área urbana a la vez que a una comunidad política, de manera indisoluble. La primera parte del libro cierra con una relativización de la concepción tradicional de la ciudad antigua como meramente “consumidora”: destacará, entonces, la importancia del campesinado labriego independiente y la mentalidad aldeana de la pólis.

El quinto capítulo inicia la segunda parte del libro: en este punto, Gallego plantea el rol de la aldea como elemento constitutivo de la pólis, y la incorporación del pequeño y mediano labriego en la participación política plena, que dotaron a la pólis de una mentalidad aldeana. El sexto capítulo se dedicará al análisis de los planteos de Edwards sobre Trabajos y Días de Hesíodo, y en cómo este poeta puede ser útil para rastrear la formación de la pólis arcaica, con la ruptura de ciertos valores aldeanos. En el capítulo 7, el autor quiere acercarse a las pautas que regían la vida interna de la aldea (Eris - Philía), para detectar así qué es lo que cambió para que las prácticas de la pólis pudiesen penetrar sin violencia: concluirá que el nacimiento de cierta concepción diferencial de los campesinos ricos a los pobres y, por ende, la ruptura de la reciprocidad, incentivó el recurso a relaciones de patronazgo que permitieron la intromisión de los aristócratas de la ciudad, que impusieron paulatinamente algunas de sus prácticas. El capítulo octavo indaga sobre la lógica de parentesco y la lógica estatal, analizando nuevamente fuentes literarias (Hesíodo y Aristóteles), para concluir que en la pólis la segunda es predominante, pero no anula a la primera sino que la resignifica. El capítulo 9 ahonda en el carácter de la asamblea homérica, para definir si se trata de una entidad estatal o una sociedad “anti-estatal”. En un interesante aporte, incluye el análisis del filósofo Ignacio Lewkowitz para sostener que se trata de una dicotomía innecesaria, que debemos permitirnos poder “pensar sin Estado”, y entender a la asamblea como un instrumento de subjetivación colectiva, no inherente a ninguna formación estatal. En el último capítulo se trabaja en el advenimiento de la democracia: buscará saldar el tradicional debate sobre la esencia de las concepciones igualitaristas en este proceso. Para Gallego, si bien en un principio estas emanan de la idea de “igualdad entre semejantes” aristocráticos, las presiones del campesinado llevarán a un “movimiento desde abajo” en el que se incorporen, stásis mediante, las ideas isonómicas propias del componente aldeano de la pólis.

Sin producir una revolución historiográfica, el trabajo de Gallego realiza un aporte significativo como síntesis de las posturas historiográficas más recientes respecto de temáticas largamente trabajadas. Elabora, asimismo, una revisión de conceptos nodales en la comprensión de la historia de la Grecia Arcaica. Por último, contribuye fuertemente a una revalorización de los orígenes aldeanos de la pólis y la reconcilia y pone en diálogo con el campo que constituía su entorno inmediato, fuente de alimento pero, fundamentalmente, lugar de origen de muchos de sus elementos constitutivos.

WALTER FLORES

*Instituto Superior del Profesorado “Dr. Joaquín V. González”*